

BOROSAL GELART

SEDANTE NERVIOSO -- ANTIESPASMÓDICO
ANTIEPILEPTICO

Más eficaz que los Bromuros, sin ninguno de sus inconvenientes.
TOLERANCIA PERFECTA

INDICACIONES: Epilepsia. - Histerismo. - Corea. - Agitación. - Insomnio. - Delirios. - Neurastenia. - Crisis nerviosa. - Incontinencia nocturna de orina en los niños y adolescentes, etc.

BOROSAL en la Epilepsia

¿Qué es la Epilepsia? ¿Cómo se producen los ataques del mal epiléptico?

La epilepsia es una enfermedad que se conoce desde los tiempos más remotos, y por sus efectos terribles, por su rebelde persistencia, ha estimulado a los médicos de todas las épocas y de todos los países a investigar la causa productora de esta enfermedad y el medicamento eficaz para combatirla.

Actualmente los especialistas más conocidos de Europa y de América opinan que la causa de la epilepsia radica en una intoxicación especial de los centros nerviosos.

En el interior del organismo se elabora una sustancia tóxica que irrita lentamente, pero de una manera continuada, las células de los centros nerviosos. Cuando la irritación ha llegado a un grado máximo estalla el ataque epiléptico. Es como la nube que se va cargando lentamente de electricidad y estalla el rayo cuando la carga es suficiente.

Bra y Chausse opinaban en 1902 que esta sustancia irritante era elaborada por un microbio especial, por un estreptococo. Los investigadores Besta, Lannois, Lesieur, Tiralli y Brossa, con sus trabajos de laboratorio, no llegaron a confirmar la teoría microbiana de Bra y Chausse.

Multitud de investigadores se han esforzado para encontrar cuál era esta sustancia irritante, hasta que, últimamente, el profesor Kraniski ha encontrado en la sangre de los epilépticos una sustancia a la cual se atribuye la irritación de los centros nerviosos. Esta sustancia irritante y tóxica es el carbammato amónico, que representa un producto intermediario en el proceso de transformación de las sustancias proteicas en urea.

Según esto, las sustancias proteicas, base de nuestra alimentación, no llegan a transformarse en urea, en los individuos epilépticos, como sucede en los sanos, sino que se quedan en esta fase intermediaria de carbammato amónico, cual producto, circulando por la sangre, ataca a los centros nerviosos.

La sangre con dificultad va desembarazándose de esta sustancia tóxica por medio de la orina y del sudor, pero no puede alcanzar nunca su eliminación total y completa, puesto que siempre se elabora de nuevo, en virtud de la desviación del metabolismo nutritivo de las células.

Como se cura la Epilepsia

Para curar, pues, los ataques epilépticos, es preciso o bien eliminar completamente y tan pronto sean elaboradas las sustancias tóxicas o sea el carbammato amónico, o bien evitar que estas sustancias se produzcan.

Lo primero puede, en parte, alcanzarse, pero nunca de una manera completa y en la práctica resulta siempre muy dificultoso. Lo ideal está en lo segundo, o sea en evitar el que en el organismo se elabore la sustancia irritante.

Para alcanzar este ideal se han ensayado una multitud de procedimientos y de remedios, pero hasta el presente no se había encontrado ninguno que diese resultados medianamente satisfactorios.

El pobre enfermo epiléptico, ensayando aquí y allá, probando el medicamento recomendado por su doctor, por su amigo, o en las páginas de algún periódico, no encontraba en ninguna parte el remedio para su enfermedad; se quedaba eternamente epiléptico.